


OCTÓGONO

Revista Capitular Templaria

Orden del Temple

Año VII N° 2

Abril 2022



MU, EL CONTINENTE PERDIDO DEL PACÍFICO -PARTE II-

Un viaje por la tierra
quehabría sucumbido
en violentos cataclismos
hace miles de años.

Por Fr+ Walter Gallegos

Cristianismo Esotérico

Fr+ Benjamín Pescio

Iniciación Hare Krishna

Fr+ Sebastián Arratia

Enseñanzas Sufíes

Fr+ Alberto Gutiérrez

Editorial

La humanidad está viviendo tiempos complejos en muchos aspectos. Los países de la Unión Europea tratan de pensar en la forma menos dolorosa de cortar sus lazos con Rusia, luego de que el país gobernado por Vladimir Putin invadiera Ucrania a fines de febrero. El conflicto ha contribuido además a empeorar la inflación que ya azotaba a gran parte del mundo, en pleno proceso de recuperación luego de una pandemia que arrasó con las economías del mundo y envió a millones de personas de vuelta a la pobreza.

Nosotros, simples ciudadanos, solo podemos mirar estos eventos y dar nuestras opiniones en uno u otro sentido. Tratamos de explicarnos cómo funciona la sociedad, quiénes son los “buenos” y quiénes son los “malos”. En base a esto, formamos una personalidad y tratamos de defender los ideales que nos parecen más sólidos.

Muchas veces nos actualizamos con algún relato de “lo verdadero” como los que anteriormente eran monopolizados por las grandes religiones, y que hoy son capturados por movimientos de gran diversidad, algunos de ellos muy excéntricos e incluso peligrosos.

En un mundo de engaños y desinformación, la verdad y la paz solo podrán encontrarse en el silencio de la meditación. A través de ella, lograremos entender que somos piezas del rompecabezas cósmico, tan pequeñas como indispensables, que esperan tomar consciencia de sí mismas y alcanzar la unión con el Todo. Pero primero, hemos de levantarnos y seguir batallando contra el mayor enemigo: nuestra propia falta de Fe.



**Non Nobis Domine
Non Nobis Sed Nomini
Tuo da Gloriam**

Los Votos de la Iniciación entre los Hare Krishna

Fr+ Sebastián Arratia

En este artículo vamos a ahondar un poco en la iniciación que viven las personas que quieren formar parte de los seguidores de Krishna (Hare Krishna). Veremos los pasos que deben seguir y el extenso periodo de prueba antes de poder participar activamente en el culto.

¿Quién es Krishna?

Primero que todo, Krishna es la encarnación más importante de Visnú y la Personalidad Suprema de Dios, es decir el Dios Supremo. Es el último de ocho hijos y era llamado Govinda (el que da placeres a las vacas). En el Bhagavad-Gita (El canto de Dios), Krishna se define así: “Yo soy la fuente de todo, de Mí emana toda la creación”.

Iniciación en la antigua India

Para comenzar a hablar sobre la iniciación en sí, debemos aclarar unos puntos. El primero de ellos es que en la antigüedad solo podían ser iniciados los hijos de brahmanes en la India. Los brahmanes se dedican a estudiar, enseñar y resguardar los conocimientos de los Vedas (escrituras sagradas de la India) y son la casta superior que existe en India.

El segundo punto a aclarar es que según el pueblo indio, la era que estamos viviendo es este momento, es considerada como la peor y más decadente era de todos los tiempos y se denomina kali yuga (la era de hierro), llena de peleas e hipocresías. Por lo tanto, se dice que en esta era no existen los brahmanes y en consecuencia, los seguidores de Krishna aceptan a cualquier persona que esté dispuesta a seguir su camino.



Iniciación Hare Krishna

Ahora bien, la iniciación consiste en dos partes. La primera se denomina *hrinamadiksa* (concesión del santo nombre de Krishna); para poder participar de esta primera parte de la iniciación, el devoto debe comprender que el canto de Hare Krishna es considerado como un mantra y la forma más fácil y rápida para poder llegar a la morada del Señor Supremo. También debe contestar 13 preguntas sobre la doctrina e institución.

Luego de recibir la aprobación del maestro, el discípulo puede recibir la iniciación llamada *yajña*, donde la persona renace del fuego (como se dice en los antiguos Vedas) y realiza sus votos. El primer voto es la promesa de cantar 16 veces al día el mantra Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare; lo que significa: “¡Oh energía del Señor! ¡Oh Señor! ¡Por favor acéptame!”.

El segundo voto es el de no jugar juegos de azar, ya que lo que busca es purificar la mente para hacerla clara y estable para la realización

espiritual. Pero el juego de azar la hace más turbulenta y agitada. Aun cuando uno simplemente juega por el hecho de jugar, esto aleja a la mente de pensar en el propósito verdadero de la vida.

El tercer voto es el de no intoxicación, lo que significa: no drogas, no alcohol, y ni siquiera café, té, o cigarrillos. Se considera que el mundo ya está bastante inmerso en la ilusión, codicia, poder falso y ego falso.

El cuarto voto es el de no comer carne, pescados ni huevos. Esto es por el motivo de que ven a otras criaturas como seres vivientes espirituales. Aunque estas criaturas pueden ser menos inteligentes que nosotros, ellos son también hijos de Dios, y por ende nuestros hermanos y hermanas. Además, por las leyes sutiles del *karma*, el sufrimiento que se ocasione a otros seres vivientes volvería de regreso.

El quinto voto es el de no tener sexo ilícito. Se entiende que el sexo dentro del matrimonio y con el objetivo de procrear es lícito, y se acepta con agrado el placer y la responsabilidad que conlleva. De otra manera, el sexo trae enredo, explotación, frustración e ilusión.

Luego de efectuar estos cinco votos sagrados, el recién iniciado recibe su nuevo nombre de parte de su maestro, lo que marca su nuevo nacimiento.

Después de un año viviendo bajo los cinco votos, la iniciación queda completa y el discípulo

se le considera un brahmán y puede oficializar cultos y rituales.

En la primera parte de la iniciación, el maestro despierta la entidad viviente dormida del discípulo y eleva su conciencia para poder sincronizarla con la conciencia original. Es decir, el discípulo recibe el conocimiento original y puro de la conciencia espiritual.

En la segunda parte de la iniciación, el discípulo limpia su *karma*. Es decir, con el conocimiento trascendental recibido se libera de toda contaminación material.

La iniciación es la entrega de conocimiento trascendental del gurú y la recepción de este conocimiento trascendental por el discípulo, a lo que el discípulo paga con total sumisión ante su maestro.

Conclusión

En resumen, en la antigüedad la religión Hare Krisna solo era reservada para las castas superiores de la India, pero en cambio hoy, es abierta para todo el mundo. Su iniciación es bastante extensa y los aspirantes deben estar totalmente comprometidos, porque su vida se ve coartada por todas las restricciones que en estos tiempos vemos como placeres y que pocos estarían dispuestos a renunciar. ✳

PROCESO DE INGRESO A LA ORDEN DEL TEMPLE

Ingresar a nuestra Noble Orden de Caballería Cristiana y servir a nuestro Señor Jesús el Cristo es uno de los más grandes honores que se puede tener. Nuestro Departamento del Personal mantiene constantemente abiertas las postulaciones para ingresar a nuestros Prioratos. Solo debe ingresar a nuestras páginas web www.chileordotempli.cl para Chile y www.ordemdotemplobrasil.com para Brasil, siguiendo los pasos indicados en cada página.



Cristianismo Esotérico: 2.000 Años de Sabiduría

Fr+ Benjamín Pescio

El presente artículo trata sobre nada más y nada menos que la enseñanza de Jesús, haciendo lo posible por interpretar ciertos desarrollos históricos y filosóficos asociados a su persona en el marco de la doctrina esotérica.

El esoterismo es un concepto que cuando se comprende bien, forma el lazo que reúne al conocedor con tradiciones de sabiduría antigua, en tanto sea capaz de comprometerse con el desarrollo profundo de sus facultades espirituales.

Los conceptos abordados aquí a menudo se prestan para un amplio abanico de interpretaciones, desde las más nocivas hasta las que sirven como un auténtico bálsamo de sabiduría, por lo que deben ser investigados con la más absoluta seriedad.

¿Quién fue Jesús?

Entre los historiadores de la antigüedad existe una opinión mayoritaria a favor de la existencia física de Jesús. La documentación indica que nació durante el régimen de Octavio Augusto (27 a.C. - 14 d.C) y murió en época de Tiberio (14 - 37). Habría predicado la llegada inminente del "Reino de Dios", fue crucificado por el entonces procurador de Judea, Poncio Pilato, y tempranamente sus seguidores clamaron su resurrección.

Entre las evidencias se cuentan los anales de Tácito (año 115), los escritos de Flavio Josefo y el llamado "Testimonio Flaviano" de su libro *Antigüedades de los judíos* (93 aprox.) y la "piedra de Pilato", encontrada en un anfiteatro de Cesarea.

A esto se agregan los documentos sesgados a favor del cristianismo, pero no por ello menos importantes, que incluyen los libros del Nuevo Testamento. Destacan por su proximidad crono-



lógica a la vida de Jesús las Cartas de Pablo y el Evangelio de Marcos.

Sobre la filiación de Jesús a alguna escuela esotérica se ha escrito un material incansable. La teoría más común en este sentido sostiene que Jesús habría pertenecido a la orden de los esenios, una secta de raíz judaica. Este culto es conocido principalmente por la localidad de Qumran, cerca del Mar Muerto, donde tenía una comunidad que vivía bajo un estilo de vida muy estricto y guiado por la idea de que el Fin de los Tiempos estaba por llegar.

La existencia de esta comunidad se hizo conocida gracias al descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto entre los años 1946 y 1956, cuyo contenido ha generado la especulación de que Jesús era un esenio y por lo tanto, alguien ligado a una corriente mística y exclusiva que existía desde antes, y no una "novedad" tal como las principales iglesias del mundo han sostenido durante todos estos siglos.

Entre los manuscritos hallados se encontraba,

por ejemplo, un comentario al libro del profeta Habacuc del Antiguo Testamento. No era cualquier tipo de comentario, sino uno que buscaba leer “entre líneas” el contenido del texto. En general se aprecia entre los libros encontrados una gran preponderancia del tradicionalmente atribuido a Isaías, además de los cinco de la Torá.

Todos estos hallazgos nos permiten imaginar las posibilidades de Jesús de entrar en contacto con grupos esotéricos como los esenios (o también los llamados “terapeutas”, su variante alejandrina). Hay, de hecho, una gran cantidad de material escrito sobre esta presunta filiación de Jesús, pero por la extensión de este trabajo se hace imposible entrar más a fondo en sus planteamientos.

Corrientes misteriosas

A grandes rasgos, cuando se hace un recorrido por la historia del esoterismo cristiano, es posible apreciar que este suele estar guiado por componentes que se clasifican como gnósticos, herméticos y cabalísticos. Todos estos elementos destacan por presentar elaborados sistemas simbólicos y místicos que entregan a Cristo una significación más allá de lo habitual.

La corriente de pensamiento que primero cabe tomar en consideración es la gnóstica. Se suele hablar erróneamente sobre los “gnósticos” como un grupo más o menos cohesionado, pero

es preferible usar el concepto de gnosticismo como una forma de pensamiento general que, con más o menos variaciones, era compartida por multitud de sectas.

Entre estas encontramos no solo a los elusivos “gnósticos” de los primeros círculos cristianos, sino también a los mandeos (una secta de seguidores de Juan el Bautista) y a los maniqueos (un culto con elementos de múltiples religiones que llegaba incluso hasta China), entre otros.

La característica fundamental del pensamiento gnóstico es la división del universo en dos fuerzas antagónicas, lo que se conoce como doctrina dualista. En la misma línea, esta corriente concibe al ser humano como un alma divina atrapada en un universo material corrupto, del que tiene que liberarse a través de la gnosis, el conocimiento divino.

¿Y qué es la gnosis? No se trata de un conocimiento “aristotélico”, donde el conocedor se hace una idea en su cabeza sobre un objeto externo. Es más bien un estado particular de la consciencia, al que se llega a través de la experiencia mística, con ayuda de diferentes prácticas dependiendo de la cultura.

Ejemplos históricos que prueban la existencia de estas doctrinas en la antigüedad se hallan en documentos como los llamados Evangelios Gnósticos, descubiertos en Nag Hammadi (Egipto) en 1945, donde destaca el Evangelio Secreto de Juan o “Juan Apócrifo”.

Un elemento característico del Juan Apócrifo,

EL PASTOR DE HERMAS

Nada menos que en el siglo II se escribió una poco conocida obra cristiana que gozó de gran autoridad en su tiempo, hasta ser más tarde excluida del canon neotestamentario: se trata del Pastor de Hermas. Escrito originalmente en griego, el texto trata sobre las visiones que experimenta un ex-esclavo, Hermas. El libro busca instalar reflexiones acerca de Dios, la Iglesia espiritual, el diablo y los pecados, entre otras temáticas.





y que destaca por su nivel de abstracción teórica, es el sistema cosmogónico que identifica los tres “eones superiores” (el *pleroma*) llamados Nous, Barbelo y Cristo; junto con la serie de “eones inferiores” que componen el resto del universo y en cuyo centro está el falso dios vete-rotestamentario (el demiurgo o Ialdabaoth).

La filosofía de corte gnóstico es importante porque además de proponer elaboraciones teóricas alternativas sobre las fuerzas que guían el universo, instruye una serie de prácticas que depositan su centro en la experiencia mística.

Este estado de consciencia inexplicable que trasciende la racionalidad intelectual -y se contrapone a la confesión, la creencia y la fe como medida de lo espiritual- es también un resultado del profundo desprecio del mundo gnóstico por la materia y la realidad sensorial, atribuidas a engaños del demiurgo para constituir la prisión del alma.

Muy entrelazada con el concepto gnóstico y el cristianismo en general está la filosofía hermética. En los “herméticos” de Egipto, dice Walter Scott, se puede obtener “un vislumbre de los muchos talleres en los que se dio forma a la cristiandad”. No está de más recordar que una de las representaciones más conocidas de Hermes Trismegisto, el mítico maestro de la filosofía hermética, es un mosaico que está en el suelo de la Catedral de Siena.

El hermetismo juega un papel relevante en el tema que nos convoca, ya que reúne las artes de la magia, la alquimia y la astrología, al atribuírselas a Hermes (aquellas tres doctrinas son, de hecho, la razón por la que se le llama “Trismegisto” o “Tres veces grande”). Estos temas, como sabemos, son fundamentales en todo lo asociado al esoterismo moderno.

El aspecto relevante y denominador común entre los documentos gnósticos y los herméticos es que todos ellos están de una u otra manera relacionados con Egipto. Con este bagaje, además, expresan con bastante coherencia sus respectivas doctrinas sobre el cuerpo, la mente y el universo; que el moderno esoterismo aglutina en una sola.

Luego vendría el fenómeno cabalístico, proveniente de los rabinos judíos del sur de la Europa medieval. En la España del siglo XIII vio la luz el Zohar, uno de los libros más trascendentales de la cábala, escrito por Moisés de León. Luego de su masificación a lo largo de toda Europa, el Zohar y otros escritos cabalísticos despertarían en los cristianos del Viejo Continente el deseo de conocer sus misterios e interpretarlos a través del lente de un cristianismo esotérico, capaz de integrar los elementos hebraicos que escaparían a la ortodoxia de la Iglesia.

En esta misma época es donde, de hecho, la Orden del Temple se encontraba vigente y extrayendo conocimientos de los distintos grupos de cabalistas y otras corrientes en plena actividad a lo largo de los caminos que conectan Europa y el Medio Oriente. También se divisaron en Francia los Cátaros, a quienes muchos consideran como continuadores del pensamiento dualista que alguna vez practicaron los antiguos grupos gnósticos.

Ya en 1471, en pleno Renacimiento, el filósofo italiano Marsilio Ficino traduce del griego al latín el *Corpus Hermeticum*, una importante colección de textos herméticos, en una iniciativa que contribuye a retroalimentar el imaginario del cristianismo esotérico. La consecuente obra del alemán Cornelio Agrippa es un fiel reflejo de

dicha tendencia: sus *Tres libros de filosofía oculta* (1533) se convertirían en el texto fundacional de una auténtica Cábala Cristiana y de todo aquello que se conoce como esoterismo occidental.

Jesús y la magia

Con los amplios desarrollos simbólicos y las interpretaciones alternativas que hemos visto acerca del cristianismo, cabe reparar no solo en el desafío teórico que representan a la hora de entender la figura de Jesucristo, sino también el aspecto práctico y lo que podría entenderse como el eterno problema de la magia.

“Desde Simón el Mago (conocido “gnóstico” contemporáneo a los apóstoles) hasta las conversaciones de ángeles de John Dee (astrólogo de la Reina Isabel I de Inglaterra), se podría decir que el cristianismo ha sido tanto el mayor oponente como el mayor aliado del desarrollo de la magia en teoría y práctica en el mundo occidental”, dice Justin Sledge, experto en el esoterismo de Occidente.

En efecto, las prácticas que se podrían catalogar como “mágicas” nunca han estado desvinculadas del cristianismo en general. Más aún, existen pinturas del siglo III o IV que muestran a Jesús realizando milagros -incluyendo la multiplicación de los panes y la resurrección de Lázaro- con una vara en sus manos, reflejando la imagen que en aquellos tiempos se tenía de los hechiceros y taumaturgos.

Uno de los principales desafíos que habría enfrentado el cristianismo en sus primeros siglos sería diferenciarse de las muy conocidas prácticas mágicas en el mundo grecorromano, apunta Sledge. A partir de esto surge la compleja y permanente necesidad de explicar por qué los actos extraordinarios propios son algo más que magia y por qué los de los disidentes son eso y peor.

Ejemplos de las prácticas mágicas en el mundo grecorromano antiguo se encuentran en los llamados Papiros mágicos griegos (PGM, por su sigla en latín), una colección de textos egipcios que datan del siglo I a.C. al IV d.C. En sus



múltiples invocaciones desfilan nombres que van desde Salomón hasta Jesús, pasando por Serapis y Apolo, dando cuenta del sincretismo que dominaba la vida de los egipcios comunes y corrientes en los primeros siglos del cristianismo. Mención especial cabe hacer del uso de los Evangelios como textos mágicos para conseguir todo tipo de cosas, la llamada “bibliomancia”.

¿Por qué es importante hablar de la magia en el cristianismo? En simple, porque es un elemento crucial para desarrollar el llamado “cristianismo esotérico”, entendiendo lo que es y lo que no es.

De ninguna manera la magia cristiana se agota en las prácticas de los antiguos egipcios que vivían bajo la égida del Imperio Romano, sino que hasta el día de hoy existen visibles exponentes del fenómeno. A modo de ejemplo, cabe destacar la conocida secta estadounidense QAnon fundada en 2017, donde convergen “chamanes” modernos, cristianos fundamentalistas y defensores de la tenencia de armas, y que ha formado

parte de la base de apoyo a las candidaturas presidenciales de Donald Trump.

Es muy necesario recalcar que el cristianismo esotérico no se agota en la magia, y por ello se vuelve necesario no dejar el concepto a la intemperie de los deseos frívolos y egoístas, sino que abrigarlo con una filosofía contundente y trascendental.

Alquimia cristiana

Como último apunte para tratar de explicar el esoterismo cristiano, la visión que nos puede ayudar a rescatar su centro fundamental quizás reposa en la misma vida de Jesús.

Dejando de lado tanto la estricta materialidad del hecho (propia de los historiadores) como la ciega confesión de fe (típica entre los devotos), el símbolo del nacimiento, muerte y resurrección de Jesús nos puede servir para integrar todo lo que hasta ahora se ha desarrollado en las distintas corrientes que se vieron por igual inspiradas en su historia.

En este sentido, Carl Jung afirma que “el nacimiento de Dios quiere decir psicológicamente que ha sido creado un nuevo símbolo, una nueva expresión de la máxima intensidad vital”. La resurrección de Cristo, en este caso, puede abordarse como el nuevo símbolo que se eleva por sobre el desorden inorgánico de las percepciones materiales que abundan en la mente humana, explica el filósofo suizo.

Para explicar mejor el tema, dice Jung: “La libido (energía vital) por el símbolo rescatada del inconsciente está simbolizada en un Dios rejuvenecido o en un nuevo Dios cabalmente, del mismo modo que en el cristianismo, por

ejemplo, se efectuó la metamorfosis de Yahvé en el Padre amante y en una superior moralidad del espíritu”.

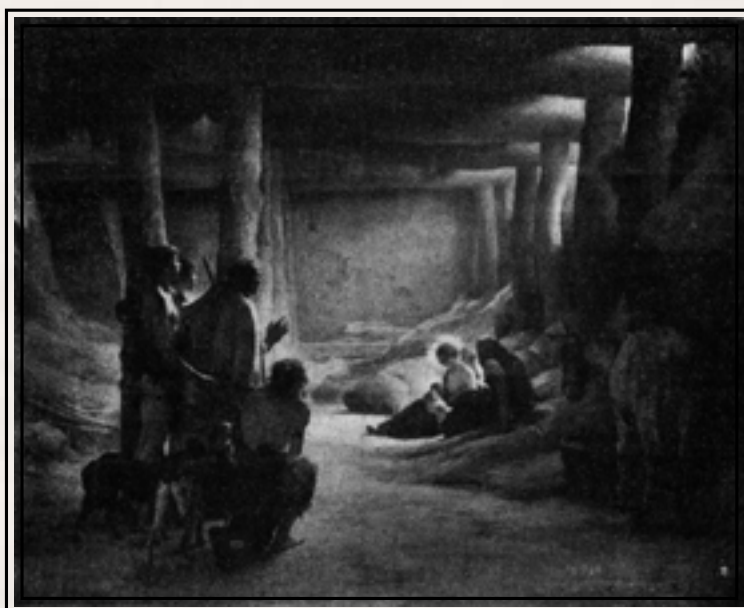
El regalo de Jesucristo en este sentido es una nueva alianza entendida como la transformación mental de aquellos componente residuales en un único elemento integrador, que es el símbolo señalado por Jung. En este caso específico aunque central en muchos aspectos, el símbolo corresponde al voluntario nacimiento, vida y muerte de Dios pese a su infinitud.

En esta línea, el teólogo Antonio Bentué señala que la esencia del cristianismo se halla en su capacidad de resolver las tres coordenadas que mueven la existencia humana: muerte, vida y consciencia. “El núcleo del cristianismo permite descubrir la presencia acogedora de Dios (la Gracia) como un Dios nunca ajeno a la debilidad del hombre, hecho de ‘barro’, sino encarnado personalmente en ella, ‘autovaciándose de su propia dignidad’ (Filipenses 2:7), puesto que ‘Él no es un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras flaquezas, sino que las ha experimentado todas, excepto el pecado (Hebreos 4:15)”.

La sufrida existencia del ser humano cobra una “posibilidad de sentido”, señala Bentué, por la Gracia de Dios. Lo pequeño de la existencia se transfigura en la grandeza de un Dios omnipotente cuyo plan se situó en reducirse hasta el mínimo, dando respuesta a la experiencia hu-

mana, la cual, si no es por el símbolo del sacrificio divino, se enfrenta al tormento del absurdo.

Lo que de hecho podríamos catalogar como una alquimia cristiana se expresa también en la doctrina de Eckhart de Hochheim, más conocido como Maestro Eckhart: “Cuando se me pregunta por qué





Cena del 14 de Nisán en el GPTC

El pasado 15 de abril, el Gran Priorato Templario de Chile llevó a cabo su tradicional cena del 14 de Nisán, en la primera luna llena después del equinoccio y coincidentemente el Viernes Santo del presente año 2022.

Los Hermanos y sus familiares han compartido un espacio de conversación fraterna y distendida, en el marco del ceremonial que incluye un menú específico y una serie de lecturas para explicar el rito y elevar las oraciones por el bien común de la Humanidad.

Nisán es nombrado en el Antiguo Testamento como «el primero de los meses del año», según el capítulo 12 del libro del Éxodo. Ahí se dan las especificaciones sobre la cena del catorceavo día, que consiste en

preparar anticipadamente un cordero para comer con panes ázimos (sin levadura) y hierbas amargas.

«Esta cena, de alguna forma, considera el concepto de la familia eterna, la familia que se compone no solamente de nuestros miembros del círculo familiar, sino también de todos nuestros ancestros y todos los que han partido», declaró el Gran Prior Fr+ David Moreno da Costa.

«Cada vez que nosotros tenemos la posibilidad de celebrar el 14 de Nisán hay más personas que nos acompañan, y eso, por cierto, nos pone contentos», dijo en una de las intervenciones del rito.

La costumbre de llevar a cabo esta efeméride fue recogida por el GPTC en base a los registros hallados en la antigua Encomienda Templaria de Richerenches, Francia.

«Los Hermanos de las Encomiendas celebraban esta cena a imitación de lo que hizo Nuestro Señor Jesucristo previo a su Pascua, apartándose de la celebración tradicional católica del Jueves Santo. Jesús era judío y el 14 de Nisán es la celebración familiar que recuerda la salida de los judíos de Egipto», dice el ceremonial de la Orden.



Mu, el Continente Perdido del Pacífico (Parte 2)

Fr+ Walter Gallegos

Como se mencionó en la entrega anterior, en esta segunda parte continuaremos exponiendo una recopilación de antecedentes sobre los misterios del “continente perdido de Mu”, para lo que nos apoyaremos en diferentes obras que nos ayudarán a unir los fragmentos y crear una historia completa. El objetivo de este artículo es que el lector pueda penetrar en el secreto de la tierra perdida que se encontraría hundida en el fondo del Océano Pacífico.

Las razas raíz

A lo largo del tiempo, se han fabricado las más variadas teorías acerca de qué fue o de cómo fue la civilización que habría poblado las tierras sumergidas del Pacífico, teorías que con el pasar de los años han tomado mayor relevancia, debido a los avances tecnológicos que han permitido corroborar algunas de ellas.

Sin ir más lejos, durante el año 2017, científicos de diversos países liderados por Rupert

Sutherland y Gerald Dickens, por intermedio del Programa Internacional de Descubrimiento de los Océanos (IODP, por su sigla en inglés), concertaron pruebas sobre tierras sumergidas. Estas habrían estado sobre el nivel del mar hace aproximadamente 23 millones de años, en lo que ellos han denominado como el “continente perdido de Zelandia”, el que habría ocupado las zonas adyacentes a Nueva Zelandia y Nueva Caledonia, relativamente cerca de las tierras que habrían conformado el “continente de Mu”.

Para dos grandes corrientes esotéricas, como lo son la teosofía y la antroposofía, las “razas raíz” son etapas de la evolución humana que existieron principalmente en continentes ahora perdidos.

Según los escritos de Blavatsky, serían siete razas raíz en nuestro planeta, cada una de ellas dividida en siete subrazas, de las cuales a la fecha solo han aparecido cinco. Dentro de estas, la tercera corresponde a la lemuriانا.

Asimismo, de conformidad a la teosofía tradicional, la raza raíz lemuriانا comenzó hace 34 millones de años, en medio de lo que entonces se creía era el período jurásico, por lo que sostiene que los habitantes de Lemuria convivieron con los dinosaurios.

Dicha raza era mucho más grande y alta que nuestra raza actual. A medida en que el con-



tinente se sumergió lentamente debido a las erupciones volcánicas, los Lemures colonizaron las regiones que rodeaban a Lemuria como son África, el sur de la India y las Indias Orientales.

Para la antroposofía, las razas raíz pasaron a llamarse edades o épocas culturales. Estas serían cinco, siendo la de Lemuria la tercera raza raíz humana.

En los lemurianos se desarrolló el órgano de la visión. Al principio era un ojo único en medio de la frente (llamado también “tercer ojo”); más adelante fueron dos ojos y posteriormente tuvieron tres, para finalmente perder el tercer ojo y su poder, quedando petrificado, siendo su remanente nuestra actual glándula pineal. Cuando esto ocurrió, se desarrolló en esta raza el sentido del oído y del tacto.

Los lemurianos, según estas fuentes, aún no tenían una memoria desarrollada. Sí podían hacerse representaciones de las cosas y los hechos, pero estas no quedaban en sus recuerdos. Por ello, carecían de un lenguaje en su

verdadero sentido. Lo que podían expresar eran más bien, sonidos naturales que revelaban sus sensaciones, pero no designaban objetos externos. Su comunicación consistía en una especie de lectura del pensamiento; de este modo, comprendían a las plantas y los animales en su vida y acción internos.

Mitología y ciencia

A raíz del vasto universo de mitos y leyendas que narran historias sobre tierras perdidas y en especial hundidas -como lo es el caso del Diluvio Universal visto en la entrega anterior-, es preciso señalar que el ser humano ha utilizado los

elementos que tiene a su alcance para tratar de encontrar la verdad sobre este tema.

En el caso que nos convoca, diversos científicos e investigadores se han lanzado a la tarea de buscar las pruebas y vestigios que comprueben o rechacen la teoría del supuesto continente de Lemuria y su hundimiento en el fondo del Océano Pacífico.

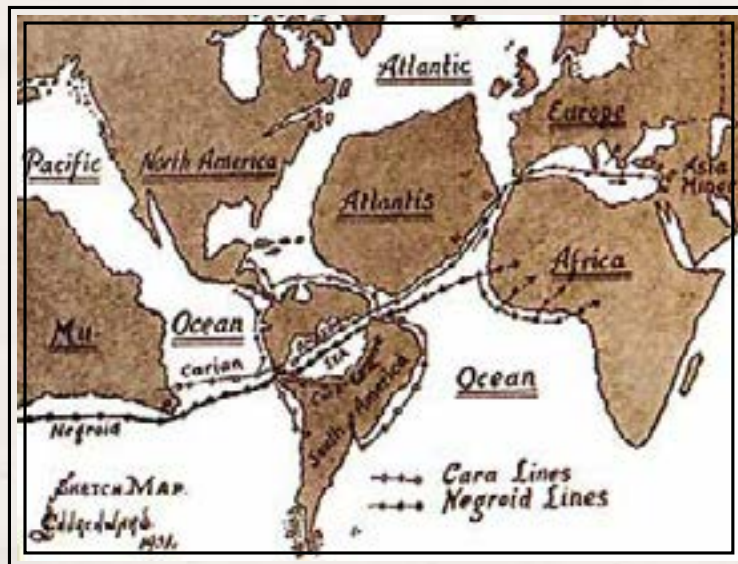
Se han hallado remanentes de tierras ancestrales hundidas, como lo es el caso ya comentado del continente perdido de Zelandia, o viceversa, tierras que hoy se encuentran sobre el nivel del mar, y que antaño estaban sumergidas es el ejemplo de algunos desiertos o montañas donde se han encontrado fósiles de especies marinas prehistóricas.

A continuación, un extracto de Wikipedia sobre el origen científico de la teoría que postula la existencia de Lemuria:

“En 1864 apareció en *The quarterly journal of science* el artículo *The mammals of Madagascar* (Los mamíferos de Madagascar) del zoólogo y biogeógrafo Philip

Sclater. Usando una nomenclatura que llamó ‘lé-mures’ (pero que incluía más grupos de primates de los que contempla el taxón Lemuroidea en la actualidad), Slater notó la desconcertante presencia de sus fósiles en Madagascar y en la India, pero no en África o en Oriente Medio. Slater propuso como explicación un continente mayor del que Madagascar y la India habrían sido parte originalmente, antes de separarse en subcontinente y unirse respectivamente a África y a Asia. Llamó ‘Lemuria’ a este continente desconocido.

La teoría de Scatler no era inusual para su época; los ‘puentes de tierra’, tanto reales como hipotéticos, fascinaban a los científicos del siglo



XIX. Étienne Geoffroy Saint-Hilaire, contemplando el mismo problema fósil entre Madagascar y la India, había ya sugerido un continente similar dos décadas antes que Sclater, pero no le había asignado un nombre.

La aceptación del Darwinismo llevó a los científicos a intentar trazar el camino de las especies desde su origen evolutivo hasta el día de hoy, pero todavía no comprendían la deriva continental. Los biólogos frecuentemente postulaban la existencia de masas de agua sumergidas para comprender la existencia de poblaciones de especies terrestres separadas por grandes cuerpos de agua; a su vez, los geólogos trataban, con teorías similares, de explicar las sorprendentes semejanzas encontradas en continentes distintos.

Tras ganar alguna aceptación en la comunidad científica, Lemuria comenzó a aparecer en el trabajo de otros académicos. Ernst Haeckel, taxónomo darwinista alemán, propuso Lemuria como hogar de las primeras especies humanas para explicar la ausencia de un 'eslabón perdido' en el registro fósil.

La teoría de Lemuria desapareció completamente del pensamiento científico convencional tras la aceptación de la tectónica de placas y la deriva continental en la comunidad científica; de acuerdo con la tectónica de placas, Madagascar y la India ciertamente fueron parte de la misma masa continental, Gondwana (lo cual da cuenta de sus semejanzas geológicas), pero el movimiento tectónico causó su separación hace

millones de años; en otras palabras, Gondwana se desintegró en lugar de hundirse bajo el mar”.

Los naacals y los uighur

La mayoría de los pueblos actuales o los que dejaron rastro de su civilización hacen manifiesta la descendencia de un pueblo anterior al suyo. Así mismo, suelen señalar que sus ancestros habitaban una tierra distinta que fue destruida o perdida.

Todos indican además que antaño hubo “eras doradas” donde surgió una serie de acontecimientos brillantes y sobresalientes, originados por un estado de preponderancia y esplendor excepcionales y de madurez cultural.

Remiten así a sus orígenes primigenios, en los que hombres y dioses se confunden, épocas de virilidad y coraje donde el hombre lucha contra los elementos, contra situaciones límites y hasta consigo mismo, pero con tal pureza que es visiblemente ayudado por los dioses.

Quienes intervinieron en estas historias, los héroes, los semidioses, quedaron grabados en la memoria colectiva de estas culturas a través de la tradición oral, así como en obras de arte para no olvidar su origen. Podemos citar a modo de ejemplo las pirámides dispersas en todo el orbe, similitudes de ritos como la tienda del *hain selk'nam* con el pétreo Stonehenge, los crómlech, las momias, entre otros.

Así relatan las páginas del libro *Mu, la madre*

LAS ESTANCIAS DE DZYAN

Una de las obras más enigmáticas que habla sobre Lemuria es El libro de Dzyan, del cual forman parte Las estancias de Dzyan. Se trata de la literatura que dio pie a La doctrina secreta de Helena Blavatsky, según su propio comentario. El libro, escrito en un tipo de sánscrito sacerdotal antiguo, provendría de una serie de escritos esotéricos tibetanos llamados Kiu-Te. Los teósofos lo consideran el tronco de las religiones del mundo.



Mu, donde guardaban reliquias y perpetuaban sus conocimientos. Estas reliquias llegadas a las manos de Churchward indicaban que el continente fue destruido mediante dos erupciones volcánicas, distanciadas en tiempo una de la otra, lo que permitió que algunos elementos de su sociedad, pudieran escapar y radicarse en otras regiones del planeta, en especial en la Atlántida, que habría sido su principal colonia, así como también en Egipto.

El libro prosigue, señalando que “un mapa de Churchward muestra cómo pensaba que los refugiados de Mu se esparcieron después del cataclismo a través de Sudamérica, a lo largo de las orillas de la Atlántida y hacia África. Churchward viajó también desde la India a Mesopotamia, Siria y Egipto en busca de las evidencias y rastros de las antiguas civilizaciones pre-diluvianas.

Tras su pase a la reserva, se estableció definitivamente en Nueva York donde se dedicó a viajar por el Oeste de Estados Unidos, México y América Central en busca de esas mismas evidencias que demostraban una línea común en el estilo de esos caracteres arcanos.

En los estados del sur, Churchward analizó múltiples escrituras en piedra logrando encontrar rasgos de civilizaciones antiguas en lugares hoy día desolados. Llegó a comentar: “Tenemos pruebas positivas que toda la región oeste de Norte América estaba poblada por personas civilizadas durante la parte posterior de la Era Terciaria y antes de la Era Glacial”.

Más adelante, el texto indica que “todos estos escritos confirman las narraciones sánscritas acerca del imperio del sol que fue destruido en tiempos lejanos. Posteriormente a sus trabajos, muchos investigadores, arqueólogos y eruditos han encontrado un sin fin de pruebas y hallazgos arqueológicos entre los que se encuentran los 270 caracteres pictográficos figurativos encontrados en multitud de sellos de esteatita durante las excavaciones en las ruinas arqueoló-

gicas de las ciudades ribereñas del Indo, situadas en las regiones del Sindh, Lothal y Gujarat.

En Mesopotamia antigua Sumer, las ruinas arqueológicas de las ciudades antediluvianas de Eridu, El Obeid, Uruk y Djemdet se encuentran estelas con caracteres ideográficos de corte similar a los indostánicos rescatadas de entre los restos de sus colosales edificios de terrazas y templos. Pero lo más curioso es que dichos caracteres se encuentran esparcidos desde Pascua hasta Perú, América Central y México, en un sinnúmero de formas simples y simbólicas que siempre acompañan a las gigantescas construcciones megalíticas originarias, algunas de ellas sumergidas como las polémicas moles ciclópeas submarinas en el cabo Isekiu o Iri-Zaki, en la isla de Yonaguni, cerca de Okinawa en el sur del Japón.

Los monumentos de piedra de origen misterioso salpican todo el Pacífico, desde los enigmáticos petroglifos en la Gran Isla de Hawai hasta la Isla de Pascua entre sitios sagrados y megalíticos. Todos estos caracteres ideográficos no son sino los signos y símbolos lémures y atlantes, que según los teósofos dieron paso, durante nuestra quinta raza o raza aria, a nuestra escritura moderna como actualmente la conocemos”.

Según diversos autores que han investigado este tema, la religión profesada por los lemurianos correspondería al primer culto solar, ya que este dataría de hace 200.000 años, la cual como se mencionó anteriormente, estaba a cargo de los *naacals*, quienes al emigrar llevaron consigo su religión.

Esta mantiene muchos paralelismos con otros cultos solares, en especial en el hecho de que el gobernante o rey debía descender directamente de Dios o del sol, en cuyo caso era denominado Mu-Ra. Asimismo, diversos gobernantes del mundo antiguo mantenían la misma categoría, como el faraón egipcio, el emperador inca, el emperador japonés, etc.

Conclusión

Llegando al final de este viaje, es dable considerar que la teoría acerca del “continente perdido” en el Pacífico no del todo descabellada, teniendo presente que por problemas de espacio, no podemos extendernos ni aportar mayores antecedentes, los cuales se encuentran en la obra de Vidal.

Luego del estudio realizado, no deja de ser curioso el hecho de la universalidad de los mitos creacionales, de los cultos y del Diluvio Universal, los cuales nos dan atisbos de que la humanidad posee un ancestro en común. Más aún, agregando que todas estas culturas son reiterativas en indicar que proceden de otros lugares, y que sus antepasados eran mejores en todos los sentidos, tanto como sociedad como física y tecnológicamente, y que a causa de un desastre natural debieron dispersarse hasta su posición correspondiente.

Si se consideran las enseñanzas y preceptos de la Orden del Temple, hay que tomar este estudio como una invitación para tomar consciencia de que aún quedan muchos misterios por resolver, muchas teorías por comprobar y muchas leyes que hoy se creen infranqueables, las que podrían ser modificadas por futuros descubrimientos.

Asimismo, debemos recordar que la duda filosófica y no el escepticismo debe ser el que impere en nosotros, por lo que debemos estar abiertos a nuevas teorías y no cerrarles las puertas por el solo hecho de que no las comprendemos o que aún no han sido comprobadas, ya que algo de ellas podría convertirse en una realidad, toda vez que siempre se nos ha enseñado que la humanidad es una, que tiene un origen en común y, por lo tanto, somos todos hermanos.

Podemos concluir en razón de ello, que efectivamente algún tipo de Lemuria o Atlántida podría ser la madre patria del mundo. ✱



Enseñanzas del Sufismo

Fr+ Alberto Gutiérrez

El islam es bien conocido por sus preceptos y actividades comunitarias en el marco de la religión, pero menos conocido es por su conocimiento esotérico. Este último aspecto de la religión de Mahoma puede ser de mucho interés y aportar un gran conocimiento espiritual, al saber que incluso los cultos más rígidos en cuanto a sus dogmas, leyes y moral, contienen un conocimiento esotérico muy potente. Estas enseñanzas se pueden comparar a las del Temple para aprovechar los beneficios que estas enseñanzas pueden aportar a la vida occidental moderna.

Conocimiento esotérico

Para comenzar señalaremos que el conocimiento esotérico, según archivos de la Orden del Temple, es “la ciencia de lo que está oculto, de lo invisible o interior”. Se trata de “un conocimiento velado que se adquiere solo por la vía de la iniciación, cuyos contenidos implican una visión trascendente del hombre en su condición espiritual, el cual se entiende constituido por una conciencia perfectible de manera gradual y ascendente”.

Ello implica entonces la existencia de misterios, pero “la principal característica del misterio, en el esoterismo, es que permite ser penetrado, para convertirse, a partir de ese momento, en un conocimiento. De este modo, el esoterismo está constituido por un conjunto de misterios que, de acuerdo al grado o nivel, serán cognoscibles”.

“Sin embargo, no se trata de un misterio que se funda en poderes ignotos, sino en un misterio simbolizado, un ideograma, que permite el proceso racional; es decir, con todos los factores que producen una actividad intelectual. El misterio produce una conceptualización, mediante la deducción, que genera una doctrina. De este



modo, el esoterismo es efecto de tres factores: un misterio simbólico, el razonamiento y una doctrina”, dice uno de los seminarios Templarios.

No vamos a relatar más allá de lo necesario acerca del islam, que cumple a cabalidad con esta tríada, sino que analizaremos su parte más medular.

Contactos en el Medioevo

Los Templarios medievales “se enriquecieron con el misticismo oriental, fruto del intercambio cultural que supusieron las Cruzadas y el contacto con la cábala judía y el sufismo y, posiblemente, con algunas otras creencias orientales”, dice nuestro archivo. Agrega que los Templarios se asentaron en la Cúpula de la Roca, un templo islámico construido sobre los cimientos del antiguo Templo de Salomón. “Conocedores del mundo iniciático, nuestros hermanos no demoraron en comprender y fraternizar con los místicos islámicos, develando los arcanos símbolos de este Templo”.

Este es uno de los relatos que indica que los Templarios del Medioevo tuvieron una cercanía con los sufíes.

El camino místico

El concepto “sufismo” se relaciona con la palabra griega “*sofia*” (sabiduría) y con la raíz árabe “*saf*” (pureza). Esta sabiduría se refiere a la del corazón. Las fuentes de la Orden explican que “un sufí no se conforma con cumplir los cinco preceptos islámicos y observar la Ley (*sharia*). Busca la experiencia directa de Dios, que lo conduce a la unión amorosa con Él, su creador”.

Según Nicholson en su obra *Los místicos del islam*, el sufí, a diferencia del musulmán dogmático, emprende el verdadero viaje. El *saalik* (viajero) que se aventura en un viaje al interior de su propio ser, utiliza el mapa que relata el *kitab al-luma'* que consiste en siete etapas, las cuales son: arrepentimiento, abstinencia, renuncia, pobreza, paciencia, confianza en Dios y satisfacción.

El arrepentimiento o *tawbat*, palabra árabe que se refiere a la conversión e indica el inicio de una nueva vida. El converso debe abandonar la vida del pecado y comenzar lo que en el cristianismo llamaríamos la vía purgativa, sometándose a una disciplina espiritual por el espacio de tres años, la cual debe cumplir muy bien o de lo contrario no será admitido en el camino.

Esto trae las etapas de la abstinencia y la

renuncia. Durante el primer año debe servir a la gente (humildad y empatía), el segundo año estará al servicio de Dios (con el concepto que el que adora a Dios se adora a sí mismo), y el tercero vigilará su propio corazón (cuando sus pensamientos están serenos). Solo así puede llegar a ser un verdadero místico vistiendo la *muraqqa' at*, hábito remendado de los derviches. Después le sigue la pobreza, que es más bien el desapego con lo mundano e irreal, armonizando con lo espiritual y verdadero.

Según Nicholson, la paciencia es alimentada con el camino de la mortificación de los *nafs*, los cuales son nuestros deseos, miedos y malos pensamientos, y tienen formas de animales (zorros, serpientes, ratas, etc.), a los cuales se les da muerte con una vida contemplativa, resistiendo las pasiones, sometiendo el orgullo y pasando tribulaciones para reconocer la vileza de su naturaleza original y la de sus actos.

La confianza en Dios se basa en vivir el presente, el aquí y el ahora, pues “un sufí confiado no piensa en nada más allá del momento presente. En una ocasión Shaqiq preguntó a los que estaban sentados escuchando su discurso: “Si Dios os hiciera morir hoy, ¿creéis que os exigiría las oraciones de mañana?”. Los oyentes respondieron: “No, ¿Cómo iba a exigirnos las oraciones de un día en que no estuviéramos vivos?”. Shaqiq dijo: Igual que Él no nos exigirá las oraciones de mañana, no busquéis de Él la comida de mañana. Puede ser que no viváis tanto tiempo”.

MAIMÓNIDES HIJO, ¿ENTRE JUDÍOS Y SUFÍES?

Conocido es el rabino español Moisés Maimónides, pero no tanto su hijo Abraham, quien le sucedió en liderar la comunidad judía de Egipto. Bajo su influencia, judíos de varias latitudes “fueron cada vez más tomando elementos de los modelos sufíes de devoción ascética, incluyendo la adopción de la oración supererogatoria, regímenes estrictos de ayuno y retiros solitarios en el desierto y las laderas montañosas”, dice el profesor Elisha Russ-Fishbane.





Y por último, Nicholson relata que la satisfacción, es la última etapa. Se trata de una “iluminación” que se alcanza por la vía del recuerdo y la meditación. El recuerdo o *dhirik* consiste en la repetición y familiarización con una palabra en específico. En el caso de los sufíes, el recuerdo constante de Allah, que repetían día y noche para llegar a internalizarlo mentalmente.

Los llamados derviches danzantes utilizan la música, los cantos y la danza, pues, son medios muy apreciados para inducir el estado de trance llamado “desaparición” (*fana*), el clímax y la razón de ser del método. Y también lograban la meditación (*muraqabat*), parecida a la meditación budista, que contaba con técnicas de respiración controlada, las cuales eran conocidas por los sufíes desde el siglo IX.

También se reconoce una forma de concentración similar a la del *dhyana* y el *samadhi* budistas. Esto es lo que Mahoma quería decir cuando escribió: “Adora a Dios como si lo vieras, pues, si tú no lo ves, Él sin embargo te ve”. Cualquiera que esté seguro de que Dios esta mirándolo, se entregará a la meditación sobre Dios, y ningún mal pensamiento ni ninguna sugestión diabólica se abrirá paso hasta su corazón. “Nuri solía meditar tan atentamente que no se movía un solo pelo de su cuerpo. Declaro que había aprendido este hábito de una gata que estaba observando una madriguera de ratón. Y que ella estaba mucho más quieta que él”, dice Nicholson.

Conclusión

Debemos recordar que las practicas sufíes son ascéticas, pues llevan una vida dedicada a eso. El Temple, siendo occidental, practica el equilibrio, pero sabemos que el intento de los sufíes de llegar a ser uno con el macrocosmos, es tan potente como el de la Orden. Por eso hay que analizar su vida y sus prácticas hasta sacar lo mejor para cada uno.

Trabajando el arrepentimiento marcamos un nuevo comienzo, una iniciación; con la abstinencia trabajamos el autocontrol; con la renuncia dejamos lo que nos estorba en el camino y con la pobreza practicamos el desapego; para acceder luego a la paciencia, que es un estado de consciencia más elevado; y luego debemos trabajar la mortificación, o la muerte de todo lo que nos restrinja mentalmente para alcanzar nuestro fin último.

Siempre la iniciación va de la mano con la muerte. Algo debe morir en nosotros para que florezca una nueva criatura, y esto se refiere a nuestros pensamientos derrotistas, ególatras y excesivos. Este viaje interno termina en el encuentro con la divinidad y así logra alcanzar la satisfacción de la iluminación o encuentro con la unidad. ✱



“EL CONVERSO DEBE ABANDONAR LA VIDA DEL PECADO Y COMENZAR LO QUE EN EL CRISTIANISMO LLAMARÍAMOS LA VÍA PURGATIVA, SOMETIÉNDOSE A UNA DISCIPLINA ESPIRITUAL POR EL ESPACIO DE TRES AÑOS, LA CUAL DEBE CUMPLIR MUY BIEN O DE LO CONTRARIO NO SERÁ ADMITIDO EN EL CAMINO”.



Libro Destacado: **Codex Templi - Los Misterios Templarios a la Luz de la Historia y de la Tradición**

Codex Templi es el título de un libro extraordinario, cuya autoría corresponde a la Sociedad de Estudios Templarios y Medievales Templespaña. Se trata de una obra que “además de desmontar un buen número de especulaciones modernas, nace con vocación de convertirse en un referente clásico en la divulgación acerca de los Pobres Caballeros de Cristo del Templo de Salomón”, según su resumen.

El libro en sí consta de 990 páginas, cuyo contenido está distribuido en un prólogo de Luis Alcaina Guzmán, quien en 2005 -año de publicación del libro- ostentaba la vicepresidencia y coordinación general del Templespaña. Lo acompañaba un equipo de redacción conformado por 22 colaboradores, dirigidos por Fernando Arroyo Durán, escritor e investigador de una amplia autoría respecto de la visión templaria y fundador de Templespaña. En su conjunto, redactaron 29 capítulos, apoyados con una amplia bibliografía y estudios monográficos.

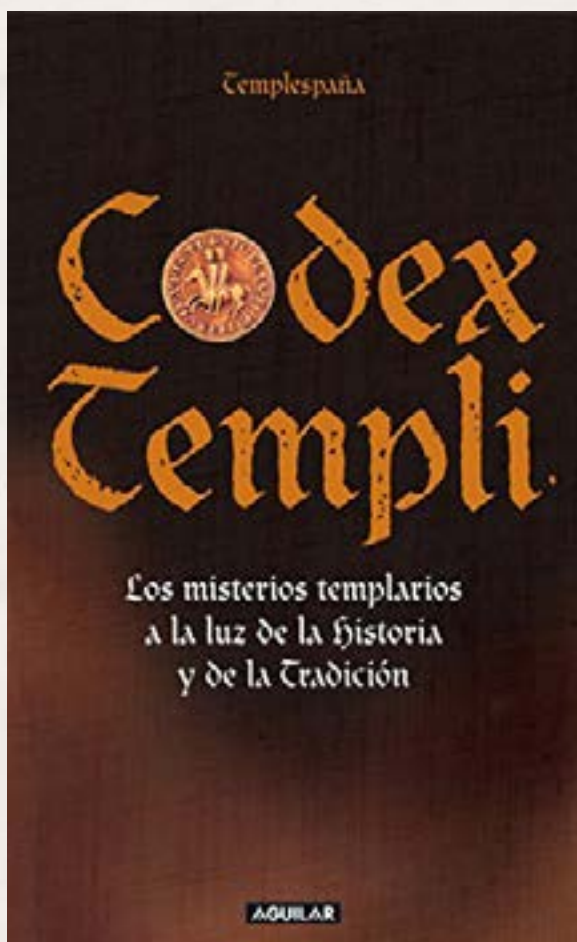
El libro incorpora, por un lado, “la investigación rigurosa de los hechos fieles a la Historia”, mientras que por el otro se dedica a exponer “los aspectos trascendentes de los Templarios desde la perspectiva de la más genuina tradición: la que es primordial y unánime en todas las grandes corrientes espirituales de Oriente y Occidente.”

Así es como la obra aborda las costumbres, el pensamiento, la arquitectura y los símbolos de los Templarios, pero también sus gestas militares, su capacidad financiera, su dimensión tradicional, su proceso inquisitorial, su apogeo y caída.

Mucho se ha publicado ya sobre un tema tan sugestivo como el de los monjes guerreros medievales, los Caballeros Templarios. No obstante, lo que en buena forma se ofrece al lector, con este libro, es ilustrar su conocimiento que hoy por hoy se fantasea con insistencia sobre conspiraciones pseudohistóricas y adoctrinamientos ocultistas.

Para quien tiene la oportunidad de acercarse al Temple por vez primera y para quien lo considera como su tema predilecto, cada capítulo, ameno y profundo al mis-

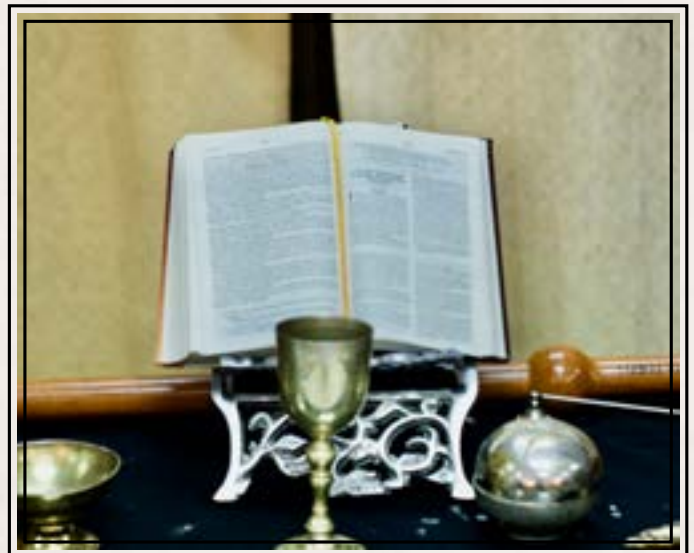
mo tiempo, develará a ambos tipos de lectores discutidas incógnitas, no con los destellos del sensacionalismo superficial, sino con la luz de la sobria y perenne autenticidad.



Proceso de Postulación a la Orden del Temple Año 2022

Nuestra augusta Orden de Caballería ha comenzado su proceso de postulación, por lo que invitamos a todos los interesados en nuestra Orden a ingresar a nuestros sitios web. Para chilenos y chilenas, escribir a la dirección www.chileordotempli.cl y descargar el formulario de postulación. Para brasileños y brasileñas, ir a www.ordemdotemplobrasil.com.

Invitamos a nuestros lectores que tengan dudas sobre el proceso, a realizarlas a la casilla reclutamiento@chileordotempli.cl para Chile, y a chancelaria@ordemdotemplobrasil.com para Brasil.





OCTÓGONO

Revista Capitular Templaria

Gran Prior de Chile: Fr+ David Moreno da Costa
Gran Prior de Brasil: Fr+ Randolpho Radsack Corrêa
Editores: Fr+ Benjamín Pescio Andrade
Fr+ Walter Gallegos Cortés



La revista Octógono es una publicación trimestral realizada por los miembros de la Orden del Temple. Toda la información publicada en esta revista es de carácter público y se solicita indicar la fuente a las personas que ocupen esta información.

Si tiene dudas o simplemente desea contactar a nuestra Orden, lo puede hacer enviando un mensaje a la casilla cancilleria@chileordotempli.cl (Chile) o chancelaria@ordemdotemplobrasil.com (Brasil), así como a través de nuestra fanpage de Facebook para Chile o Brasil.

Abril 2022